



Aplausos en la ceremonia de Santo Tomás de Aquino celebrada en el Aula Magna de la Universidad Pontificia de Salamanca. | FOTOS: ALMEIDA

La Universidad Pontificia premia la excelencia y la fidelidad en la ceremonia de Santo Tomás

Reconoce el esfuerzo de 17 estudiantes y 10 trabajadores ■ Avanzar en calidad y ayudar con un mayor conocimiento, retos de la institución

R.D.L. | SALAMANCA

La Universidad Pontificia de Salamanca celebró ayer Santo Tomás de Aquino con una sencilla ceremonia, "muy de casa", según palabras de la rectora Mirian Cortés, en la que los protagonistas de la jornada fueron los estudiantes que han demostrado su "excelencia" y los fieles empleados de la institución académica.

"Ponemos a Santo Tomás de Aquino como ejemplo para toda la comunidad universitaria, como profesor dedicado, de mente limpia, pero al mismo tiempo sagaz, que supo adelantarse a su tiempo. Es un ejemplo para todos nosotros y también es un momento adecuado para recordar a Santo Tomás y entregar todos estos premios que son fruto del esfuerzo, así como la condecoraciones a las personas que llevan muchos años de trabajo en la Universidad Pontificia, prestando un servicio a todos", explicó la rectora minutos antes de iniciar la ceremonia celebrada en el Aula Magna del grandioso edificio de la calle Compañía.

Diecisiete estudiantes, catorce de grado y licenciatura y tres de doctorado recibieron los premios de excelencia académica y premios extraordinarios por su sacrificio. "Es un orgullo personal y un reconocimiento al esfuerzo y al trabajo. Una recompensa", explicó Marina Calderón, en representación de los alumnos galardonados y agradeció el apoyo y el sacrificio de todos sus familiares en estos



Conderana, durante la conferencia.

años de duro trabajo.

También el personal de la institución recibió ayer su homenaje. Cinco profesores con 25 años de permanencia en la Universidad, un miembro del personal de administración y servicios y seis jubilados recogieron emocionados sus condecoraciones. Una forma también, como explicó María Isabel Manzano, de visibilizar al personal de administración y servicios (PAS) "que no tiene muchas ocasiones de mostrarse en público, pero su trabajo es fundamental para que funcione el engranaje de esta nave".

Antes, galardonados, familiares y representantes académicos revestidos con el traje de doctor disfrutaron de la conferencia "La actualidad de la noción tomista de persona", a cargo de Jesús M. Conderana, profesor y vicedecano de la Facultad de Filosofía, que disertó sobre el término 'persona' y recordó la teoría de Santo Tomás. Conderana se refirió a las diferencias ontológicas que, según Santo Tomás, separan las personas humanas del resto de los seres: la incommunicabilidad, "entendida como que las personas existen en razón de sí mismas y son incommunicables en su ser propio" y su naturaleza racional, "que hace del ser humano precisamente un ser personal", argumentó el profesor.

En este día de fiesta, la comunidad de la Universidad Pontificia estuvo acompañada de representantes de las instituciones salmantinas, un apoyo que la rectora agradeció porque, como afirmó, "pálida fiesta estaríamos celebrando sin vuestra compañía", a lo que añadió que era la evidencia de que "somos una comunidad". Junto al equipo rectoral compartió asiento el vicerrector de Política Académica y Participación Social, Enrique Cabero.

En cuanto a los retos de la institución, la rectora comentó: "Avanzar en calidad, en un mejor servicio al alumno y continuar ayudando con el conocimiento que se genere en la Universidad a la sociedad más cercana".



Estudiantes que recibieron los premios extraordinarios y de excelencia.



Personal que cumple 35 años en la Pontificia o jubilado.